

Segundo Premio

El teatro en el colegio, herramienta para la formación, artística, social y ciudadana de los estudiantes

LUIS H. ESPINEL MAHECHA

Descripción de la experiencia

Con un curso nuevo reelaboro mi historia por el colegio; cada uno es una experiencia distinta que me devuelve a las mismas preguntas, porque las respuestas de las experiencias pasadas van resultando insuficientes a medida que avanza mi existencia y la de mis estudiantes en la experiencia teatral en el aula. Veo que las actitudes y las aptitudes de los estudiantes cambian cuando son extraídos de los grupos en los que se escudan y son expuestos en un escenario fortuito. La exposición pública los incomoda porque sus debilidades se hacen patentes, lo cual es inaceptable en un entorno en el que la debilidad es reprimida con violencia.

Me pregunto acerca de las estrategias que el teatro debe desarrollar en la escuela para valorar y motivar esas capacidades histriónicas espontáneas de los estudiantes, que la más de las veces están relacionadas con la burla, el escarnio y la violencia; se trata de afrontar estas situaciones en el territorio de la ficción escénica, en la perspectiva del desarrollo de la estética y la valoración del cuerpo, del movimiento, de la comprensión y de la consciencia para superar prejuicios; es decir, promover el acceso al sentido profundo de la actividad teatral y su relación con la percepción de la condición humana para que asuman y dominen su ser y su

vida como parte fundamental de sus responsabilidades; con la representación de la complejidad de lo intangible se transforman los prejuicios académicos sobre la asignatura en un proceso que incluye a toda la comunidad educativa y que conjuga los distintos aprendizajes académicos aprovechables para el teatro y la vida.

El cuerpo es con lo único que llegamos y con lo poco que nos vamos. Es territorio y a la vez vehículo para recorrerse a sí mismo, para reconocerse y reconocer a otros, para explorar lo que nos circunda. De allí la importancia de que lo conozcamos, lo descubramos y lo cuidemos con actitudes de dignidad y de respeto propio y por otros. Dar sentido y propósito a nuestras acciones, cultivar el cuerpo de emotividades generosas, de pensamientos propositivos, de un espíritu esperanzador, es atesorar este cuerpo educable en sus potencialidades, fortalecerlo en busca de la trascendencia.

A los maestros nos impele a valorar la corporalidad mucho más que una mera entidad bio-sico-social. La actuación, campo en el que me desempeño como maestro en la Institución Educativa Distrital Rodrigo de Triana, en Bogotá, es tan solo un pretexto para que el estudiante asimile que es a la vez objeto y sujeto, persona y herramienta para comunicarse, para expresar la riqueza sensible que lo contiene y lo sustantiva, para ponerse de acuerdo mediante acuerdos, que permitan el desarrollo artístico de proyectos colectivos cuyo objetivo es el de conocerse a sí mismo y a sus compañeros, comunicarse, expresarse y encontrarse.

El teatro es el arte de la representación cuyo sustento fundamental es la acción, no el discurso, así que el curso se divide en cuatro equipos desde el inicio del periodo, y cada equipo nombra sus líderes, responsables de facilitar la comunicación entre la clase y sus exigencias. Entre todos redactan sus contratos sociales, propios, consensuados, con el cuidado de respetar los derechos humanos, con sus propósitos, deberes, derechos, estímulos y sanciones.

El acuerdo es de obligatorio cumplimiento una vez todos han firmado su acta de constitución. Cuando las reglas de juego han sido previamente acordadas las consignas se hacen claras, los derroteros de los estudiantes se hacen transitables y aunque no hay ausencia de conflicto, es real que se hace más fácil hacer ejercicios de conciliación; incluso se debe fomentar el análisis de la pertinencia de la norma creada, de sus posible modificación o derogación, jugando en serio a hacer del mismo estudiante, el fundador y ciudadano activo de su propio estado.

Poco o nada significan para el estudiante el manual de convivencia institucional, la Constitución Nacional y la infinidad de leyes y reglamentos que se van construyendo desde quienes manejan la gobernabilidad; falta un vínculo personal y afectivo entra la norma y el ciudadano que debe cumplirla y en la medida que

no han participado de dichas construcciones la norma termina siendo inocua, relativa, lejana, desconocida, irrespetable. Al construir su propio acuerdo, es el mismo estudiante quien hace control y evaluación de los procesos que ocurren en el desarrollo del proyecto y de sus resultados. De esta manera se le permite una actitud y una aptitud crítica ante el trabajo que se ha propuesto desarrollar. Es a partir de este trabajo donde el estudiante puede desarrollar diálogos constructivos sobre las decisiones que dichos proyectos exigen.

En sus orígenes la democracia y el teatro están estrechamente relacionados; la *polis* griega necesitaba de legislaciones, que aunque en aquel entonces relativamente acordadas, al menos concertaban entre los hombres mayores, quienes recibían el nombre de ciudadanos, y aunque marginaban al resto de la sociedad dejaron, para la posteridad, la idea de que los pueblos se podían gobernar de acuerdo a la idea propia de sociedad con consensos que regularan su convivencia y sus autonomías; y el teatro necesitaba de acuerdos, como lo dejó relatado Aristóteles en su “Poética”: para que se desarrollaran acuerdos que condujeran a la complejidad del arte teatral, que va desde la creación dramática, hasta la puesta en escena frente a un público que iba a los espectáculos con un respeto ceremonial. Es a través del teatro que se codificaba la ética de los griegos, quienes al ver cómo los héroes trágicos caían, retornaban a sus casas purgados de los vicios que podían dañar al ciudadano y poner en peligro la razón de ser de la ciudad estado.

La autonomía es educable y transmisible como cualquier otro aspecto de la vida humana, y se puede entrenar al estudiante mediante experiencias reales en las que el respeto por sus acuerdos tiene consecuencias visibles para el individuo y su colectividad. Y qué mejor que el aprovechamiento del teatro con sus propuestas de creación colectiva para poder proyectarlos a una construcción del ser social y ciudadano. Para los griegos, el origen del universo no ocurrió cuando apareció la materia, sino cuando esta se organizó; es en la superación del caos en donde radica el milagro de la creación. La idea es que nuestros estudiantes creen sus propios universos y tengan la satisfacción de construir proyectos en los que todos los miembros del grupo se hagan imprescindibles. Permitir al estudiante experiencias exitosas es educarlo para el desarrollo de su proyecto de vida, a superar la adversidad, y mantener relaciones colaborativas de construcción social y de cualificación ciudadana.

Las razones fundamentales del proyecto

La propuesta es aportar una experiencia de teatro verdadera y hasta sus últimas consecuencias, y para hacerlo hay que ponerse de acuerdo. Los estudiantes son aprendices de actores y como tal los respeto y trato; educo sus cuerpos, voces, emo-

ciones, intelectos y memorias en procura de desarrollar un proyecto de creación escénica para participar en el festival de teatro institucional, exigiendo que cada miembro actúe. Los objetivos pretenden que el estudiante experimente la representación, previa preparación y entrenamiento actoral. Se trata de formarlo con la capacidad de superar adversidades, dispuesto para la eventualidad en la escena y su similitud con la existencia; concientizarlo sobre la interdependencia y la cooperación como estrategia para el logro de mejores resultados; en suma, lograr el aprecio y el respeto por el trabajo de los compañeros con miras a la conformación de un público que concurra espontáneamente a la oferta artística que se presente.

Mi intención será siempre descontextualizar al estudiante, ponerlo en lugares y tiempos fuera de la conformidad escolar y de la vida cotidiana. Las circunstancias que los condicionan les impiden salirse de los convencionalismos que conciben el mundo como una suerte signada por el destino; inamovibles que se constituyen en obstáculos para el desarrollo de las mujeres, la inclusión de minorías y de los sectores menos favorecidos. El contexto fomenta la indiferencia, el desarraigo y la compra indiscriminada de infinidad de cosas innecesarias, en una sociedad de consumo cuyo fin último es la reproducción del mercado insensible al devenir de los pueblos, de su crecimiento y de su sostenibilidad. Un mercado ajeno al bienestar de las personas, incluso proclive a promover la compra-venta del cuerpo visto como cosa, consumible, manoseable, manipulable, desechable. La dictadura del contexto puede ser derrocada a través de estrategias pedagógicas que permitan tomar conciencia del propio ser, y que dispongan al cuerpo hacia la realización personal de quien lo habita y al desarrollo de su proyecto de vida.

Formar en metodologías enfocadas a proyectos y fomentar la solución de problemas concretos, reales, cercanos, es permitir un aprendizaje realmente significativo. Descontextualizar al estudiante es ubicarlo en situaciones ajenas que aunque incómodas y molestas enseñan a poner la cara, a pararse frente a los compañeros con propuestas asertivas, a ser valiente dentro del ámbito de lo público; es formarlos éticamente y permitir que su moral se fortalezca y se prepare para asumir responsabilidades y superar las condiciones de adversidad. Esto es difícil si no se propician experiencias exitosas a través de las cuales los niños y jóvenes se vayan educando, preparando, entrenando.

Romper convenciones retrógradas obliga a aprender a construir nuevas reglas de juego, acordadas, convenientes para todos, democráticas. El trazado del camino se inicia con el pie descalzo, atraviesa el cuerpo hasta llegar a los sueños que de no ser encauzados hacia propósitos elevados, corren el riesgo de que en contextos cotidianos se marchiten con el aire enrarecido de las asfixiantes realidades, cegados, sedados por la cultura televisiva, ahogados en la inestabilidad de

la juventud, y que terminen por huir en saltos suicidas a la vida automática de los adultos. Entonces repetirán las rutinas que un día criticaron y quedarán en una espiral aburrida y torpe, incapaces de salirse de su propio circuito decadente.

Cuando el estudiante representa un personaje, se ubica frente a requerimientos particulares del estudio de la condición humana, de su acción, de su condición física, psicológica y social, hasta llegar al aspecto teatral en el que se conjugan los aprendizajes del intérprete. La comprensión del personaje y de su capacidad para armonizar el trabajo con los otros tiene el propósito de que el estudiante asuma su cuerpo como herramienta de interpretación y que de allí lo proyecte hacia la vida personal. Al preparar el cuerpo para la representación actoral, se le entrena y se reflexiona para la construcción de la vida propia. Esto es plantar el árbol de cada uno de los estudiantes, y para soñar el bosque, es importante que cada estudiante se cultive, en integración con sus compañeros; por eso se hace fundamental, la claridad de los acuerdos y de los proyectos que en conjunto han de desarrollar.

Los estudiantes exponen los conocimientos a través de aplicaciones en proyectos creativos; integran sus experiencias a contenidos del teatro, de otras asignaturas, y de la vida; están dispuestos a aprender de sí mismos y de las demás personas, a verse como mejores seres humanos; prestan atención a los detalles y sus productos se caracterizan por la calidad; aprehenden los valores propios del teatro como el estudio de la acción, el tratamiento de los conflictos como material de análisis y oportunidad para enriquecer la escena; pero fundamentalmente están dispuestos a aprender la manera de aprender por su cuenta, a descontextualizarse fácilmente de aquello que les es dañino, y la suma de todos estos aprendizajes los lleva a asimilar en su experiencia personal todo este bagaje. Se le ha entregado al estudiante el bien más preciado: el manejo consciente de sí mismo a través de su cuerpo, de sus emociones y de su vida. Al caminar descalzo por los senderos que le traza la vida, orientado por un proyecto que nadie más ha planeado, el estudiante declarará su propio grito libertario. Es lo que concibo como el sentido profundo de la educación del cuerpo expresivo a través del teatro. Esta es la preciosa oportunidad que he aprovechado.

Nos propusimos entonces crear ambientes de aprendizaje en los que el estudiante aproveche el arte teatral para el desarrollo de su expresividad a través de proyectos que apunten al desarrollo de propuestas escénicas apoyadas en consensos propuestos por ellos mismos. Esto supone comprender cuáles son los conceptos teóricos que se deben tener en cuenta para trabajar en equipo, las normas que los regulan y las responsabilidades que debe asumir cada uno de los integrantes.

En consecuencia, la meta fue desarrollar habilidades actorales mediante ejercicios de entrenamiento teatral, aprendidos en clase y practicados individual y grupalmente, sin perder de vista la integración de las experiencias de otras asignaturas y de la vida misma del estudiante. Nuestras conjeturas apuntaron a procurar, desde la experiencia teatral, la responsabilidad, la autonomía y la confianza del estudiante en sí mismo y en sus compañeros, mediante el respeto por los acuerdos. En esta perspectiva se puede fomentar la capacidad de aprender a aprender mediante la búsqueda de información para el desarrollo de proyectos, de acuerdos comunitarios y de técnicas artísticas como algo esencial en la condición humana.

Cómo lo hicimos

En el desarrollo consideramos estos aspectos:

- El análisis situacional de los grupos y de los estudiantes: particularmente con estudiantes de octavo que son los que inician su experiencia con el maestro de teatro. Los otros grupos aprovechan la experiencia de los anteriores cursos y el proceso es más rápido.
- La entrega de las metas de aprendizaje y de las rubricas de evaluación.
- La división de los cursos por equipos de trabajo, nombramiento de los líderes, de las tareas y la redacción del contrato social.
- La formulación de los dos proyectos de cada grupo: el creativo en donde el grupo inicia la búsqueda de la solución del problema que el maestro les ha entregado y el de aprender a aprender para compartir con los otros grupos.
- Cada grupo planea su trabajo, lo deposita en el grupo de Facebook, donde se socializa y se hacen los acuerdos. Puede ocurrir que los estudiantes necesiten una reunión extra para ensayar o ponerse de acuerdo sobre un asunto en particular; estas deben ocurrir dentro de la institución. Los estudiantes estudian el blog de teatro, abierto para resolver algunas inquietudes.
- La clase se divide en:

30 minutos de juego propuesto por el profesor de la asignatura.

40 minutos del proyecto de aprender a aprender en el que cada grupo cuenta con un tiempo de diez minutos para hacer de instructores de sus compañeros en expresión corporal, vocal, juego actoral y juegos de improvisación. De

esta experiencia los aprendices generan una calificación de sus instructores y estos a su vez evalúan la recepción de los aprendices. Los cambios de roles fomentan la concentración y el respeto por el saber del compañero.

30 minutos para el desarrollo del proyecto creativo.

15 minutos para evaluación y retroalimentación, en donde el curso completo hace diálogo reflexivo sobre el progreso del proyecto y se redefinen las tareas de la próxima semana.

Las calificaciones las ponen los estudiantes y es recurrente que algunos pidan al maestro planes de mejoramiento. Las explicaciones a los padres cuando se pierde, las dan los mismos estudiantes.

Cuando los estudiantes llegan a mi clase después del toque de la campana –aun la tenemos y funciona– lo primero que hacen es liberarse de las ataduras. Fuera zapatos, medias, pantalones, camisas, uniformes, morrales, libros, cuadernos y todo aquello que estorbe para la expresión. Una pantaloneta cómoda y cualquier camiseta son suficientes. Llegan a una clase particular, a un espacio vital en el que vivirán la experiencia de comunicarse a través de la única herramienta realmente propia: su cuerpo; la única regla que impone el maestro es la de no hacer daño a nadie.

El salón está reluciente, el cuidado del cuerpo se hace extensivo al entorno, a las cosas. Al fondo, bajo las sillas arrumadas, los chicos van guardando su ropa en medio de la algarabía, prueba de la disposición con que vienen. Hace frío, las niñas se quejan más que los muchachos, pero verme descalzo, los anima. En mi escuela de teatro recuerdo haber tomado siempre clases prácticas, descalzo. El pie, así, expuesto, es el punto de partida para la liberación del cuerpo en esta sociedad de consumo esclavizante que nos tiene solapadamente vestiditos, calzaditos. Al principio huele feo y duele, pero con la fuerza de la perseverancia y el ejemplo, la actitud y la higiene personal de los estudiantes se constituyen en su primer logro motivo de orgullo.

Las clases se desarrollan a partir del juego como estrategia para el desarrollo de sus competencias artísticas, personales y sociales. Es a través del juego en donde se evitan los discursos doctrinarios sobre el deber ser y se permite la experiencia real de la consecución de metas mediante el respeto escrupuloso de unos acuerdos mínimos. El juego permite evaluar de una manera amable las causas y las consecuencias de seguir las consignas, evidentes en los resultados.

Al iniciar los cursos que van desde octavo hasta once, se hace conocer a los estudiantes las metas que se pretenden de la asignatura y las rúbricas de evaluación. El curso se divide en cuatro grupos que tienen una doble función:

1. Desarrollar su proyecto de aprender a aprender para compartir con los compañeros de los otros equipos, pues no es recomendable que se aislen del resto del curso. Por periodo cada grupo rotará por responsabilidades de expresión corporal, vocal, juegos de actuación e improvisación.
2. Desarrollar el proyecto creativo que tiene como propósito ser exhibido en el festival artístico institucional.

Para la actuación, parto de los fundamentos de la *mimesis* propuesta por Aristóteles en su Poética: desarrollo un estudio de modelos de personaje, lo que exige observación y análisis de comportamiento y actitud de objetos, animales y personas; de este estudio sale el material a imitar, insumo necesario para estructurar los personajes que se encarnarán en ellos. Busco la transformación de su persona de una manera autoconsciente, sopesada y autónoma, que los inicie en el dominio de su arte, su existencia, el autocontrol de su cuerpo, su inteligencia y sus emociones.

Eugenio Barba, en su teatro antropológico plantea que el ser humano, esclavo de su cuerpo, lo complace hasta su autodestrucción, el amo de su cuerpo lo domeña, hace que obedezca para que le permita el encuentro del sentido de su vida. Las condiciones externas limitan a las personas pero una actitud de tesón frente a esta hace la diferencia entre quienes superan la adversidad. Paralelamente los estudiantes proponen proyectos de trabajo que se desarrollarán a lo largo del año. Se planean actividades extra clase, obligando al programa a planteamientos generales con aplicaciones flexibles.

Actuar se puede hacer sin nada más que el mismo estudiante en esa búsqueda de un “teatro pobre” pero sagrado, propuesto por Jerzy Grotowski. No renunciamos a escenotecnias para los cuales mis estudiantes y sus familias vienen erradicando la pobreza mental y material; al contrario, más fomento la visión del recurso humano como el bien mayor. Nuestra producción se enriquece con calidades heterogéneas; el festival anual dura una semana e involucra a la comunidad.

Me apoyo en obras de Stanislavsky, de quien aprovecho la preparación de actores y creación de roles y personajes; del libro “Impro, improvisación y teatro”, de Keith Johnstone, el status, la espontaneidad, y el desarrollo de las habilidades narrativas; de Michael Chejov y su libro “Al actor” busco que los estudiantes naveguen con sus paisajes emotivos; por tratarse de una experiencia en condiciones similares a las de Patio Bonito, he trabajado “La Poética del oprimido”,

del brasilero Augusto Boal y los apuntes de la experiencia propia también se consultan.

El teatro infantil y juvenil debe ser un trabajo emotivo y razonado como ejercicio previo para el proyecto de vida; no formo actores, abro espacios para la experimentación actoral; si la obra no sale bien, no importa mucho, lo que cuenta es la experiencia vivida. Los códigos de honor los elaboran ellos, no me impongo, propongo pautas, remozo permanentemente las estrategias, renuevo mi confianza en ellos, permito otra oportunidad. Mantengo la rigurosidad, evito la indolencia, escucho atentamente, miro al estudiante a sus ojos, río con él. Sin humor y picanterío es complicado acercarse a la juventud.

El teatro es el arte del conflicto y cuando se comprende se constituye en una oportunidad que transforma el entorno y la existencia; estos están en las dramaturgias y se puede propiciar que los estudiantes elaboren analogías, que permitan otras perspectivas en el abordaje de la violencia cotidiana. El teatro ayuda a solucionar los problemas de la vida, permite reflexionar cómo abordarlos y la visión para no repetirlos. Los prejuicios y la hipocresía se constituyen en fuertes obstáculos. El cuerpo es limitado por tabúes que las familias imponen y que la sociedad y el colegio refuerzan. Los roles sociales son estáticos e injustos. En los rincones oscuros de la barriada los cuerpos de nuestros jóvenes son manoseados, usados como cosas, estropeados y desechados en paternidades tempranas, en la búsqueda de la satisfacción pasajera, incuestionada. Trabajar y poner los cuerpos en el espacio de lo público genera desconfianza, pero con ética y constancia vamos superando la dificultad.

Hacia un modelo pedagógico posible

Trabajo el modelo de aprendizaje significativo propuesto por Dee Fink, de la Universidad de Oklahoma, quien propone el desarrollo de metas de aprendizaje, un sistema evaluación frecuente, diferenciado y leal, y unas actividades de aprendizaje basados en la experiencia, todo sustentado en un fuerte análisis situacional. Dicho modelo centra la actividad educativa en el aprendizaje de los estudiantes. Las metas de aprendizaje se refieren a los conocimientos fundamentales, a sus aplicaciones, a la integración de los aprendizajes de las distintas asignaturas y con la vida misma del estudiante, la dimensión humana; el cuidado que es referido a la atención al detalle y a los valores propios que se aprenden de la asignatura y al finalizar las metas referidas a la capacidad de aprender a aprender que se debe estimular en cada ser humano y que le servirán en su vida futura.

La metodología proyectual propuesta por Bruno Munari, ha contribuido al desarrollo de proyectos que apuntan hacia la solución de problemas, sus definiciones, el análisis de sus elementos, la consecución de materiales y las distintas formas de experimentación hasta llegar a las posibles soluciones. Al tratarse de la asignatura de teatro, contamos con los libros de Constantín Stanislavsky, Michael Chejov, María Knevel Osipovna, Viola Spoliny y otros.

El tiempo es escaso. Así que alguna parte de la creación se desarrolla con trabajo autónomo; creé un blog para que los estudiantes encuentren contenidos teóricos que apoyen la labor práctica. Desde el año pasado inicié el uso de Facebook, en la conformación de grupos, como lugar de encuentro y depositario de los materiales y recursos que los estudiantes aporten. También me sirve como herramienta de seguimiento de los proyectos y por supuesto me ha acercado mucho a los estudiantes con los que hemos acordado unas reglas de uso de manejo; la verdad lo hice con mucha prevención y prejuicio pero la verdad es que me ha resultado una herramienta altamente facilitadora, pues al ser el lugar más frecuentado por ellos, lo aprovecho para mis propósitos académicos.

Beneficiarios de la propuesta

Las clases de Teatro ocurren en la jornada de la tarde en el IEDIT Rodrigo de Triana, desde 1994. La mayoría de mis estudiantes de octavo a once, viven en Patio Bonito de Bogotá, en condiciones económicas difíciles; es recurrente la niñez trabajadora y en condición de desplazamiento. Del festival artístico escolar institucional, se benefician todos los estudiantes de la institución pues todo el colegio acude a la convocatoria y a la presentación de las obras que resultan de los proyectos. Desde el año de 1999 un grupo de estudiantes de todos los cursos propuso la creación del grupo de teatro en el cual se profundizara sobre la actuación y el teatro; trabajamos después de la jornada todos los días, de 6:30 a 7:30 de la noche. Los padres de familia apoyan los distintos proyectos y al ver los alcances, financian las producciones sin ningún problema. Las obras se han llevado al barrio y a otros lugares de Bogotá donde hemos sido invitados.

Los recursos

Desde los tiempos en que trabajaba con los estudiantes en la calle, hasta estos en los que contamos con un aula-teatro, he procurado que se relacionen con su cuerpo, voz, emociones y que esto se evidencie en la relación con el otro. El estudiante es el objeto y sujeto de nuestra clase. Apelo a documentos en los que se promueve el desarrollo de un fuerte entrenamiento corporal en búsqueda de

la extra cotidianidad; me apoyo en fundamentos técnicos con una perspectiva expresionista y de superación de las dificultades provocadas por la falta de disciplina física. Con ejercitación procuro que su voz sea clara, suficiente y expresiva, ya que en esta se evidencia la inhibición que impide la comunicación. Con los talleres de sensibilidad potencio la capacidad de sus sentidos, en la búsqueda del control de emociones y del desarrollo de estrategias que permitan superar bloques de la libre expresión.

Trabajo en el aula múltiple, que está adecuado como teatro, el cual es cuatro veces más grande que un aula normal de clase y que soporta el trabajo de estudiantes en movimiento permanente. El trabajo de clase lo financian los padres, y el del grupo de teatro, el colegio le asigna recursos, además hemos contado con lo que hemos ganado cuando el grupo ha sido premiado.

EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO:

PLANEAR	Se formula el proyecto de trabajo, con metas establecidas y sus rúbricas en el plan de estudios, se renuevan anualmente de acuerdo a los resultados del año anterior.
HACER	Se abordan las experiencias de aprendizaje directamente con los estudiantes en clase y se acompaña su trabajo autónomo según van documentándolo a través de las redes sociales.
VERIFICAR	Ocurre al finalizar cada clase, lo que ponen en su grupo de <i>Facebook</i> y de las discusiones que entre ellos ocurre. También en el festival artístico institucional y por la participación en eventos por dentro y fuera de la institución. Hay maestros de otras asignaturas que aportan sugerencias sobre estrategias y materiales que se deben poner en escena.
ACTUAR	Una vez hechas las correcciones se ponen en práctica y se trabaja constantemente en el desarrollo de los proyectos. Se hacen acompañamientos y asesorías particulares. Se arbitran y se concilian los conflictos que se van dando en la relación que entre los estudiantes se establece.

Los logros

Lo ocurrido dentro del estudiante es intangible, pero hay transformación de las actitudes y respeto frente al teatro, el desempeño actoral y la representación escénica. Veo cómo el estudiante después de una función manifiesta el éxtasis

de la adrenalina que produce la prueba superada. En el festival ocurren menores incidentes de violencia. Los egresados aprendieron a controlar el pánico escénico y a mantenerse vinculados al colegio con el grupo de teatro.

En el bicentenario montamos “Las Convulsiones”, de Luis Vargas Tejada y llegamos al foro distrital. Fuimos premiados en el Festival Distrital de Artes 2010; nos invitan otros colegios y consolidamos el grupo. En 2011 volvimos a tener el mismo reconocimiento con el trabajo “Doce pasos para caer al abismo”, de Luis H. Espinel. En el 2012, hubo un periodo de reconstrucción del grupo, pues muchos estudiantes se graduaron y fueron convocados estudiantes de octavo y noveno. En el 2013 el profesor se enfermó y los mismos estudiantes y egresados continuaron el montaje de “Bang Bang estás muerto”; se presentaron con éxito en el festival artístico escolar del Distrito y la obra se sigue presentando; ellos han podido solos, lo cual muestra su grado de compromiso y autonomía. Este año se ha iniciado un nuevo montaje. La experiencia del éxito alcanzado genera confianza en el trabajo esforzado e invita a los grupos a constituirse en grupos de teatro. Hay egresados que han iniciado sus estudios de arte dramático y son competitivos en este ámbito.

El espíritu colaborativo crece, el sentido de pertenencia es evidente y los conflictos entre estudiantes es menos recurrente que en las otras jornadas. A través de los montajes los estudiantes se ven obligados a comprender lo que dicen los textos para poder interpretarlos y eso ha ampliado sus competencias lectoras.

Documentación

<http://teatorodrigodetriana.blogspot.com/>

http://www.youtube.com/user/fae2011sed#p/a/0B4B94376A093796/0/9sdAtjE_nR0

http://www.festivalartisticoescolar.org/index.php?option=com_content&view=article&id=123&Itemid=15

http://www.festivalartisticoescolar.org/index.php?option=com_content&view=article&id=446&Itemid=446

http://www.festivalartisticoescolar.org/templates/bj_venus/libro_final_FAE2.pdf

<http://www.youtube.com/watch?v=BvI0a5wDFoc>

<http://www.youtube.com/watch?v=WCEoNcwSbjg>

<http://www.youtube.com/watch?v=tl6GSx6WMI0>

<http://www.youtube.com/watch?v=JK4dD1814L4&feature=relmf>

<https://www.facebook.com/groups/280799995373736/>

<https://www.facebook.com/groups/464185900303854/>

<http://historiadeltatrounbosque.blogspot.com/>

Conclusiones

Lo fundamental es que el teatro forma parte de la vida cotidiana de la institución en la jornada de la tarde; eso es un avance social significativo. Para los estudiantes no es ninguna novedad ir a teatro y el aprecio de ellos como público es de tal respeto que los maestros se pueden sentar tranquilos a apreciar las obras con ellos sin necesidad de disciplinar, lo que sorprende a muchos grupos que nos visitan pues su nivel de atención es satisfactorio y sus trabajos generan orgullo y empoderamiento. El teatro nos ha mostrado el camino de cómo a través de su arte, se puede al mismo tiempo construir sociedad y ciudadanos responsables consigo mismos y con su entorno.

Cada año el ambiente festivo transforma el colegio e involucra a padres de familia, verdaderos mecenas. El profesor también se cuestiona si su actitud es de búsqueda constante, si lo que está haciendo será lo mejor, evita repetir el programa mecánicamente, y entonces las condiciones cambian; se obliga al desarrollo de su vida artística, y la actitud se extiende a la pedagogía. Tiene la fortuna de depositar a sus discípulos un saber ancestral no obsolecente que se extingue y renueva a diario. Aprende a optimizar el tiempo, a evitar dogmatismos, a enfocarse en la acción, a recrear emotividades, a ejercer la seducción pedagógica y a practicarla mediante el ejemplo, a ser riguroso sin violencia, a mostrarles su producción artística. Nos preguntamos por qué las escuelas públicas carecen del teatro institucional y de maestros escénicos, por qué no aprovecharlo como herramienta temprana, inclusiva y de convivencia, por qué no se socializan las experiencias y se propende por la búsqueda de un ser maestro-artista en conjunción con sus estudiantes.

Referencias bibliográficas

Fink, L. D. (2003). *Una guía auto-Dirigida al diseño de cursos para el aprendizaje significativo*. San Francisco: Jossey-Bass, Universidad de Oklahoma.

Jonstone, K. (1979). *Impro*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

Knebel, M. O. (2013). *El último estanislavsky*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Munari, B. (2004). *¿Cómo nacen los objetos?* Barcelona: Gustavo Gili.

Spolin, V. (1986). *Juegos de teatro para el salón de clases*. Evanston, Illinois: Northwestern University Press.

Stanislavsky, C. (1995). *Un actor se prepara*. México: Constanza, Ed., & D. d. Cervantes.